

Guillermo Ricca
Comité editorial

En este segundo número de *El laberinto de arena* nuestro *Hilo de la fábula* nos conduce al territorio sinuoso de las relaciones entre escritura y filosofía. La relación de la filosofía con la escritura ha sido de todo, menos transparente. Baste recordar las prevenciones en torno a la escritura en el *Fedro*, de Platón, o el sorprendente pasaje de la *carta VII* donde dice que “No hay ni habrá una obra mía que trate de estos temas”. Y sigue siéndolo, en alguna medida, actualmente, en tiempos en que proliferan los mandatos a escribir y los dudosos géneros en que debería inscribirse la práctica filosófica, en ese territorio patrullado que son los *papers*. No parece que la filosofía, en los ámbitos de la formación de grado, esté dispuesta a plantearse el problema de su propia escritura en la radicalidad implicada en estos anudamientos. Curiosamente, para la tradición filosófica en general, la escritura es un medio para *hacer presente* algo que está siempre más allá de la materialidad del signo. Incluso cabe preguntarse si la *lebere* heideggeriana que hace del habla poética el *médium* del retorno de la pregunta por el Ser no es sino una paroxística de la técnica, en el sentido que el mismo Heidegger le confiere. La poesía *dispondría* (Gestell) así, para nosotros, de lo *in disponible*.

Derrida exhibió tempranamente en su obra, una paradoja que acecha a la filosofía desde cierta metáfora que se recubre con la pretensión del *origen*, tachándose a sí misma y configurando en esa tachadura repetida, una entera época del mundo. Sin embargo, para que esta época adquiera los contornos de una historia de la *metafísica* se debe pasar por alto la mediación metafórica de “la escritura de la verdad en el alma, opuesta por el *Fedro* (278^a) a la mala escritura (a la escritura en el sentido propio y corriente, a la escritura sensible, en el espacio), el libro de la naturaleza y la escritura de Dios, en la Edad Media en particular; todo lo que funciona como metáfora en dichos discursos confirma el privilegio del logos y funda el sentido propio concedido entonces a la escritura: signo significando un significante que significa a su vez una verdad eterna, verdad eternamente pensada y dicha en la proximidad de un logos presente. La paradoja a la que es preciso estar atentos es la siguiente: la escritura natural y universal, la escritura inteligible e intemporal, es denominada de esta forma mediante una metáfora”.¹ No habría en realidad un *afuera*, una exterioridad de la escritura para la filosofía, sino allí donde se constituye el imaginario

¹ Derrida, Jacques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 1998, p 22.

de la relación de la filosofía con sus propias condiciones de existencia. Pero aceptar este postulado implica asumir todas las implicancias de una mundanidad radical, de una inmanencia en la cual la palabra filosófica se verá despojada de los privilegios de preguntas que le serían de su *propiedad*. Como muestra Barbara Cassin, en ese mundo—nuestro mundo—, “pasamos del discurso al palimpsesto y resulta lícito decir adiós a la *Poética*”². Hoy, el estudio y la práctica de la filosofía se parecen, más que a cualquier otra cosa, a cierta *espectralidad* de ejercicios de *re escritura*. No es extraño en una época en que la literatura y las artes, en general, no pueden alejarse demasiado de la sombra dadaísta: *ready mades*, ensamblajes, montajes... ¿no son acaso otras formas equivalentes de palimpsesto?

Sin embargo, lejos de cualquier pretensión de ciencia melancólica relativa a una *época de poetas* que no sería la nuestra, las re escrituras pueden asumir, como cualquier práctica, formas *impropias*, políticas. Desencadenamiento que viene, literalmente, *de los márgenes*. Es lo que nos muestra Carlos Martínez Ruíz (UNC-UNRC) en *La escritura asaltada*, ensayo en el que traza una fenomenología, plena de sugerencias contemporáneas, de esas irrupciones en manuscritos fechados entre los siglos XIII y XIV. El segundo recodo del itinerario que propone nuestro *dossier* es una notable reconstrucción de las diversas etapas que vinculan elecciones de estilo y filosofía en la obra de Nietzsche; Pablo Olmedo (UNRC-CONICET) nos introduce en las decisiones que traman el texto nietzscheano, desde las demandas de la transmisión de indagaciones filológicas, la determinación aforística de su escritura hasta la búsqueda de un estilo de escritura no distinguible de un estilo de vida en *La búsqueda del estilo y el arte de vivir*. Natalia Lorio (UNC-CONICET) ensaya aproximaciones a ciertos nudos de una escritura que puede ser considerada como una tectónica fundamental del presente cultural y filosófico; sus indagaciones en torno a la escritura filosófica en George Bataille nos conducen a diferentes momentos de una *Escritura a la caza de lo real* en la que se traman la experiencia de lo sagrado, de lo heterogéneo en la fisura de los discursos. Eduardo Romero (UNViME) y Rafael Falcão (UFParaná-CAPES) nos ofrecen una aproximación semiótica a la *Escritura de la fundamentación última en Kant* y a lo que desde allí se sigue para debates contemporáneos que asedian a la bioética.

En nuestros *Pasajes*, como su propio nombre indica, espacio heterogéneo, de fronteras y voces múltiples, compartimos el aporte de Virginia Quiroga (CEA/UNC-UNRC/CONICET) fecunda síntesis de su investigación doctoral en torno a las *identidades políticas en Bolivia, el devenir del MAS-IPSP en el cambio de siglo*; el trabajo de Santiago Polop (UNRC), también resultado de su investigación doctoral, en torno a *Soberanía popular y legitimación social del derecho. Una confrontación*

² Cassin, Bárbara, *El efecto sofístico*, Buenos Aires, FCE, 2008, p 264.

entre las teorías de Jürgen Habermas y Boaventura de Sousa Santos. Compartimos además, el aporte de Abelardo Barra Ruatta (UNRC) que indaga desde una perspectiva ruptural, los vínculos entre erotismo y pornografía en *Ética y política del erotismo y la pornografía: virajes, intensificaciones, mutaciones*. Finalmente, Marcelo Bonyuan (CONICET – UNLa -UNRC) nos ofrece recorrer a dos autores muy interesantes en torno a sus discrepancias respecto de la noción de *vacío* y las implicancias que esto tiene en la problemática del *sentido* en *Logoterapia y seducción. En torno a la problemática del sentido desde un contrapunto entre Viktor Frankl y Jean Baudrillard*.

Nuestra segunda entrega ofrece en su sección final dos *Lecturas*, la primera que nos propone esta vez Pablo Dema (UNRC-IFDCVM) en torno a *Pequeña ecología de los estudios literarios* de Jean-Marie Schaeffer, un libro que excede ampliamente el campo de los estudios literarios para adentrarse en discusiones epistemológicas que atraviesan desde hace mucho tiempo a las humanidades. Finalmente, Víctor De Luca nos ofrece recorrer un texto inagotable junto a Fredric Jameson en *Representar El Capital. Una lectura del tomo I*.

El tema de nuestro próximo *Hilo de la fábula* será *Filosofías y políticas latinoamericanas*. En este dossier publicaremos las contribuciones al Encuentro de Grupos de Estudio en Filosofías y Políticas Latinoamericanas que tuvo lugar el pasado 31 de Mayo de 2013 en ámbitos del campus de la UNRC, organizado por el Grupo de Estudios Poscoloniales y Pensamiento Crítico Latinoamericano del Centro de Estudios Filosóficos de nuestra Facultad de Ciencias Humanas. Queda abierta la convocatoria para la sección *Pasajes* y para las *Lecturas* que nos quieran compartir.

Nuestro agradecimiento sincero a la confianza y generosidad de nuestros colaboradores en este número, tanto autores como evaluadores, agradecimiento extensivo al trabajo dedicado e incesante, en la edición gráfica, de Juan Pablo Cedriani.